CUENTOS EN VERSO

BODA

Se casa Rojo Clavel
se casa Clavelirrojo,
con la Matica de Hinojo
que se ha enamorado de él.
El padrino,
Gallo Fino;
la madrina,
Puercaespina;
los testigos,
Doña Higuera
de los Higos
y Jazmín de Enredadera.

Se casa Rojo Clavel
se casa Clavelirrojo,
con la Matica de Hinojo
que se ha enamorado de él.

Mirta Aguirre.

CUENTO VIEJO

Quiero contarte
un cuento viejo:
Desde la Luna
saltó un conejo.

Tenía una oreja
todo de plata:
bastón de oro,
traje de gala.

Zapatos rojos,
medias de lana,
corbata verde,
calzón de pana.

Como el conejo
perdió el sombrero,
compró una gorra
de terciopelo.

Y al ver a un perro
se asustó tanto,
que pegó un brinco
de este tamaño.

Hasta la Luna
llegó el conejo.
Allí sentado
se ha puesto viejo.

Por eso siempre
los perros ladran
cuando de noche
la Luna pasa.

Dora Alonso.

ÉRASE UNA AVISPA

Érase una avispa
vulgar, gorda y lista.
En su basurero
miraba revistas.
Quiero ser famosa,
cantante o artista
o, al menos - pensó -,
la protagonista
de una narración.
Buscó un periodista
y halló un escritor.
Se coló en su casa…
¡qué persecución!
¿Cómo entendería
ese buen señor
lo que ella quería?
Se posa en sus cejas,
luego en su nariz
- o escribe de ella
o se queda allí -.
El escrito dijo:
¡Mira que me pica!,
y dio un manotazo
a la pobre avispa.

Pero en ese instante
lo imagina todo.
¡Con qué poca vista,
con qué malos modos
le hizo la entrevista!
Y escribe en un folio:
Érase una avispa
vulgar, gorda y lista….

Victoria Martín Almagro.

POR EL ALTO RÍO

Por el alto río,
por la bajamar,
Sapito y Sapón
se han ido a jugar.

En una barquita
de plata y cristal,
ayer por la tarde
los vieron pasear
con Pedro Gorgojo,
con Pancho Pulgar,
con Juan Ropavieja
y Aurora Real.

¡Qué suave era el viento,
qué azul era el mar,
qué blancas las nubes
en lento vagar,
qué alegres las islas
de rojo coral!

Por el alto río,
por la bajamar,
Sapito y Sapón
se han ido a jugar.

Nicolás Guillén.

ROMANCILLO DEL VIEJO RATÓN

Hay catorce ratas
en torno a un ratón
viejo, rengo y ciego,
pelado y rabón.

- Cuéntenos, abuelo,
lo que le pasó…

Y repite el cuento
que otra vez contó:
- Pito Colorín…
Pito Colorón…
Por una cocina
me paseaba yo.
Limpias las baldosas,
fregado el fogón,
no había en el suelo
ni un gramo de arroz.

La señora escoba
todo se llevó.
Pito Colorín…
Pito Colorón…

Andaba esa noche
del blanco fogón,
con mi cola larga
como un gran señor.
Pito Colorín…
Pito Colorón…

De pronto descubro
que allá, en un rincón,
un trozo de queso
la escoba olvidó.

Lo que no se barre
lo come el ratón.
Esto lo sabemos
ustedes y yo.
Pito Colorín…
Pito Colorón…

Huelo, me relamo,
doy un mordiscón
y en una trampilla
mi cola quedó.
Pito Colorín…
Pito Colorón…
Por comer deprisa
me quedé rabón…

La rata más rata
pregunta al ratón:
- Y la gata negra
¿no se despertó?

- Fue por un milagro
que no me comió.

- Este cuento, abuelo,
sirve de elección…
Pito Colorín…
Pito Colorón…

Javier Villafañe.